



Asamblea General

Distr. general
8 de noviembre de 1999
Español
Original: inglés

Comité de Relaciones con el País Anfitrión

Carta de fecha 5 de noviembre de 1999 dirigida al Presidente del Comité de Relaciones con el País Anfitrión por el Ministro Consejero encargado de los asuntos del país anfitrión de la Misión de los Estados Unidos ante las Naciones Unidas

Tengo el honor de adjuntar el texto de una nota verbal de fecha 5 de noviembre de 1999 dirigida por la Misión de los Estados Unidos ante las Naciones Unidas a la Misión Permanente de Cuba ante las Naciones Unidas en respuesta a su nota verbal No. NV-713, de 24 de octubre de 1999 (A/AC.154/326, anexo), concretamente en relación con las restricciones impuestas a los desplazamientos del personal de determinadas misiones permanentes ante las Naciones Unidas, entre ellas la Misión Permanente de Cuba (véase el anexo).

Le agradecería que tuviera a bien hacer distribuir la presente carta y el texto de la nota verbal como documento del Comité de Relaciones con el País Anfitrión.

(Firmado) Robert C. Moller
Ministro Consejero encargado de los asuntos del país anfitrión

Anexo

Nota verbal de fecha 5 de noviembre de 1999 dirigida a la Misión Permanente de Cuba ante las Naciones Unidas por la Misión de los Estados Unidos ante las Naciones Unidas

La Misión de los Estados Unidos ante las Naciones Unidas saluda atentamente a la Misión Permanente de Cuba ante las Naciones Unidas y tiene el honor de responder a las inquietudes planteadas en su nota verbal No. NV-713, de 24 de octubre de 1999, concretamente en relación con las restricciones impuestas a los desplazamientos del personal de algunas misiones permanentes ante las Naciones Unidas, entre ellas la Misión Permanente de Cuba.

En su nota, la Misión Permanente de Cuba hace particular referencia a la resolución 53/104 de la Asamblea General, de 8 de diciembre de 1998, y afirma que el país anfitrión sigue pasando por alto las disposiciones de las resoluciones de la Asamblea General sobre el tema del control de los desplazamientos. En aplicación de esa resolución, las autoridades competentes del país anfitrión examinan continuamente la cuestión de la restricción y el control de los desplazamientos y su aplicación en función de las circunstancias. Por ese motivo, la Misión de los Estados Unidos rechaza la lamentable y errónea afirmación de la Misión Permanente de Cuba.

La Misión de los Estados Unidos tampoco está de acuerdo con la afirmación formulada en la nota verbal No. NV-713 de que el control y la restricción de los desplazamientos o la denegación de autorizaciones de viaje solicitadas por miembros de la Misión Permanente de Cuba constituyan violaciones del Acuerdo relativo a la Sede celebrado entre las Naciones Unidas y los Estados Unidos de América. Con arreglo a la sección 11 del artículo IV del Acuerdo relativo a la Sede^a, el país anfitrión no ha de imponer ningún impedimento al tránsito que tenga origen o destino en el distrito de la Sede. No se han impuesto tales impedimentos a los miembros de la Misión Permanente de Cuba. El control y la restricción de los desplazamientos tampoco constituyen violaciones de las disposiciones de ningún otro instrumento jurídico internacional aplicable sobre prerrogativas e inmunidades diplomáticas de que sea parte el país anfitrión.

Con arreglo a la ley de los Estados Unidos, por motivos de seguridad nacional, se imponen algunas restricciones a los desplazamientos del personal de la Secretaría y de las misiones de determinados Estados Miembros. Esas restricciones no son incompatibles con las obligaciones de los Estados Unidos en virtud del Acuerdo relativo a la Sede. No se afecta de ninguna manera el viaje a reuniones oficiales de las Naciones Unidas.

En relación con los ejemplos concretos de aplicación de restricciones a los desplazamientos citados en la nota verbal No. NV-713, la Misión de los Estados Unidos observa que no denegó la autorización de viaje solicitada por la Misión de Cuba en su nota verbal No. 570, de 16 de noviembre de 1998, para que el segundo secretario Raúl Montes García y el tercer secretario Manlio Hernández Carbonell pudieran desplazarse a Washington D.C. para participar en la reunión del Comité de Planificación de la Organización Panamericana de la Salud. Esa autorización de viaje fue concedida porque se trataba de un acontecimiento oficial patrocinado oficialmente y claramente relacionado con las actividades de las Naciones Unidas o un órgano conexo del sistema de las Naciones Unidas. El 27 de octubre de 1999 se volvieron a entregar a la Misión Permanente copias del formulario en que se autorizaba el viaje y del documento firmado por un miembro de la Misión Permanente en que se acusaba recibo del formulario.

La Misión de los Estados Unidos sí denegó la autorización de viaje solicitada en la nota verbal No. 228, de 4 de marzo de 1999, para que el segundo secretario Rodolfo Benítez Versón participara en un seminario académico en Princeton, Nueva Jersey. Patrocinaba el seminario en cuestión el Centro Mountbatten de Estudios Internacionales de la Universidad de Southampton, del Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte. No se trataba de un acontecimiento oficial de las Naciones Unidas.

La Misión de los Estados Unidos también denegó la autorización de viaje solicitada en la nota verbal No. 281, de 7 de abril de 1999, para que la segunda secretaria Mirtha Hormilla Castro (acompañada de su madre e hija) participara en la reunión que el Grupo de los 24 celebró en Washington D.C. antes de las reuniones de primavera del Banco Mundial y del Fondo Monetario Internacional. El Grupo de los 24 no es un órgano del Fondo Monetario Internacional y Cuba no es miembro del Grupo de los 24. El acontecimiento no constituía una reunión oficial relacionada con las Naciones Unidas, motivo por el cual se denegó la autorización.

La Misión de los Estados Unidos también denegó las autorizaciones de viaje solicitadas en la nota verbal No. 324, de 29 de abril de 1999, para que el Embajador y Representante Permanente Bruno Rodríguez Parrilla, su esposa, la tercera secretaria Olga Theresa Pérez Berra, el segundo secretario Rodolfo Benítez Versón y su esposa, la Sra. Rebeca Yamile Hernández Toledano, así como los agregados Amaury Hernández Chávez y José Ignacio Guerra León, asistieran al encuentro de béisbol entre el equipo nacional de Cuba y los Orioles de Baltimore, Maryland. No se trataba de un viaje relacionado con la labor de las Naciones Unidas. Contrariamente a lo que se afirma en la nota verbal No. NV-713, en la solicitud formulada no se indicaba que los viajeros tuvieran intenciones de celebrar consultas en la Sección de Intereses de Cuba en Washington D.C. También se denegó la autorización solicitada el 26 de abril de 1999 para que los terceros secretarios Emilio Jiménez Taboas y Rogelio Curbelo Cortón asistieran al mismo encuentro de béisbol de camino a una reunión del Fondo para el Medio Ambiente Mundial en Washington D.C., aunque se aprobó el viaje a la reunión del Fondo en Washington, pues se trataba de un acontecimiento oficial patrocinado por el Banco Mundial, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo y el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente.

Habida cuenta de que todas las solicitudes de viajes oficiales relacionados con las Naciones Unidas fueron autorizadas, la Misión de los Estados Unidos también rechaza la afirmación de la Misión Permanente de Cuba de que la restricción y el control de los desplazamientos obstaculizan su normal funcionamiento.

La Misión de los Estados Unidos ante las Naciones Unidas aprovecha la oportunidad para reiterar a la Misión Permanente de Cuba ante las Naciones Unidas las seguridades de su consideración más distinguida.

Notas

^a Naciones Unidas, *Treaty Series*, vol. II, pág. 11.